

*En el presente artículo el autor analiza las particularidades que un contraataque, en el desemboque, traería aparejado. De las operaciones en montaña nos dedicaremos focalmente al contraataque: no de modo genérico, tampoco el llevado a cabo por las reservas locales de las unidades de montaña; tan solo el ejecutado en el punto culminante y como condición última o último recurso del que dispone el comandante del TO o de la región montañosa en el ámbito de un plan que imponga negar al enemigo el acceso a terreno de transitabilidad irrestricta.*

## CONTRAATAQUE EN MONTAÑA U OPERACIONES A «CABALLO»... DE CURSOS DE AGUA

Tcnl Eduardo Horacio Cundins

*"Aunque las raíces de la futura guerra estén ocultas en el pasado, no hay que buscar el éxito en la repetición de sucesos históricos, sino cultivando la imaginación para que surja la idea creadora"*

FULLER<sup>1</sup>

### EL CONTROL DE LA MONTAÑA

La contribución de las tropas de montaña al concierto de la conducción integral de la guerra será la de asegurar el control de la región montañosa asignada.<sup>2</sup>

Las características propias del macizo andino, obrarán relativizando la efectividad de los contraataques a lo largo de los valles. "...en muchas circunstancias, en los niveles inferiores pareciera que los contraataques no deben constituirse en una premisa, salvo ponderable seguridad del éxito"<sup>3</sup>; no obstante el extremo distal

RAID Constituye un concepto nuevo propuesto para el ámbito terrestre, un procedimiento de empleo del blindado que favorece las capacidades del mismo. Proviene de la voz inglesa que significa "incursión aérea"<sup>4</sup> Consiste en una irrupción violenta que materializará una acción ofensiva, particularmente agresiva, sorpresiva y veloz ejecutada delante del LACPC o en territorio hostil (penetración, normalmente en la base de la misma) contra fuerzas enemigas. De allí que las medidas de control prevalentes serán: LPAtq, Dir Atq y Z Destrue. Constituye el procedimiento al que recurren las menores fracciones tanto en el ataque con objetivo limitado como en el ataque de desarticulación, asimismo admite similitudes con el procedimiento de exploración en fuerza. Básicamente consiste en una formación de ataque flexible que recurre a las particularidades del ataque no preparado, llevado a cabo para provocar una gran conmoción en el dispositivo enemigo, producir bajas o desbaratar sus planes, sin la intención de retener terreno y paralelamente evitar bajas propias. Reviste particular importancia en su planeamiento la recuperación de las fuerzas empeñadas por lo cual se evitarán detenciones y retrocesos que afecten la propia seguridad. La denominación se inspira en la descripción de la acción aérea que no "puede" detenerse, ya que en el caso de su versión terrestre, ésta: no "debe" detenerse.

de una invasión en la montaña ofrecerá condiciones peculiares que no hacen más que confirmar la norma: “Contraindicado el contraataque, las reacciones ofensivas, serán por el contrario sumamente eficaces, ya que las irrupciones desde el flanco paralizarán un ataque que llega agotado por el esfuerzo de conquistar un terreno bien definido”.<sup>5</sup>

No contando, pues, con acciones ofensivas de trascendencia por parte de los menores agrupamientos orgánicos nos encontramos entonces con el contraataque que realiza la Reserva Estratégica Operacional como la reacción ofensiva final y mayor, último recurso al que apela el Comandante del TO para asegurar el cumplimiento del Objetivo Estratégico Operacional, o sea, evitar que las fuerzas enemigas controlen la montaña alcanzando el desemboque<sup>6</sup>. Abordamos pues, el análisis de un ataque, de naturaleza táctica, en el ámbito de la defensa estratégica.

## CONSIDERACIONES PRELIMINARES

A diferencia de otros escenarios en los que el principal enemigo del tanque lo constituye el propio tanque enemigo, en estas operaciones “post-montaña”, la principal amenaza para los blindados lo constituyen las armas antitanque: letales, versátiles y precisas.

Por otro lado, resulta innegable que los desplazamientos y la consiguiente presencia de vehículos pesados a lo largo de valles, precipicios y desfiladeros se verán seriamente dificultados por su exposición a todo tipo de amenazas, fuegos y obstáculos. De no ser así, sería hartamente evidente la superioridad incontrarrestable del enemigo o bien la ineficacia manifiesta de la acción ejecutada por las tropas entrenadas para controlar la montaña y por consiguiente el inadecuado proceso de análisis que previó, el contraataque, como causa suficiente para revertir una situación negativa. Podemos concluir, por tanto, que la presencia de mecanizados o blindados “asomando” de la montaña y accediendo a los llanos inmediatos al macizo, constituye un hecho de escasa probabilidad de ocurrencia. Del mismo modo, el objetivo de las fuerzas contraatacantes no constituirá, como lo es en las operaciones en las que el blindado despliega todas sus ventajas, la profundidad del dispositivo enemigo el que, por otra parte, se hallará en el seno mismo de la montaña y su obtención descartada para el arma blindada por la misma fundamentación antes expresada.

El objeto predominante del accionar blindado/mecanizado en un área montañosa será producir el mayor número posible de bajas de personal, de modo de afectar sustancialmente el poder de combate del atacante, materializado por fuerzas predominantemente a pie y que han alcanzado el desemboque. Estas

particularidades obrarán en la génesis de las armas, los procedimientos, el planeamiento y los apoyos con los que, el elemento contraatacante, deberá contar.

## UN POCO DE HISTORIA

El episodio de Las Ardenas tanto en la ofensiva de 1940 cuanto en el contraataque de diciembre de 1944, que en este último caso: “*no vieron venir (Eisenhower y Strong) este golpe mortal que se les destinaba*”.<sup>7</sup> enfatizan la importancia del factor sorpresa en la ejecución de estas operaciones.

“En Las Ardenas, un sector montañoso y poblado de árboles, donde las tropas habían sido reducidas poco a poco, a fin de acumular el máximo de fuerzas para las zonas más llanas de Alemania. Considerando Las Ardenas como lugar inadecuado para la maniobra ofensiva, los Aliados tenían como improbable cualquier posibilidad de ataque enemigo”.<sup>8</sup>

Ambos ejemplos no constituyen nada más que la confirmación de la regla, dado que el bosque montañoso (sumado a la mala observación aérea y las escasas horas de luz) siendo atravesado por grandes columnas blindadas no constituía una avenida de aproximación de expectativa. No obstante no son absolutamente comparables ambas estructuras montañosas, la compartimentación andina es en extremo más escarpada, árida y abrupta que la belga.

## ENTRANDO EN DETALLES

En esencia la ejecución de un ataque en la zona considerada como desemboque requiere un análisis más profundo en el que se debe destacar la existencia de una porción de terreno más o menos amplia que permite el despliegue de fuerzas de cierta magnitud.

De allí que podemos diferenciar el desemboque en función de la magnitud de los efectivos considerados. No sería, pues, del todo erróneo diferenciar la existencia de un desemboque de nivel subunidad de menor extensión que el correspondiente al de una brigada. “*Jugando*” con los valores de frentes, profundidades y despliegues (esquemáticos) en un terreno relativamente abierto será identificado como desemboque, (para el caso particular que nos compete) a la zona que permita el despliegue de efectivos que, siendo contraatacados por la reserva, fijados por las posiciones finales de bloqueo y sometido a los fuegos de apoyo disponibles se produzca el aniquilamiento de la penetración así configurada o al menos una considerable conmoción que interrumpa, desarticule o comprometa severamente el ataque materializado por la penetración.

Analizando con mayor detalle el terreno, resulta evidente que el mismo constituye el final o, por decirlo de otra manera, la “*antesala*” del valle. En

esencia la presencia de un valle constituye una condición *sine qua non* para la existencia del desemboque y responde a una razón de orden natural (geológica). El valle es el resultante del obrar del agua durante millones de años para oradar la piedra y abrirse paso hacia tierras más bajas.

Pero el río al que nos referimos seguramente no “desaparece”, constituyendo uno de los protagonistas fundamentales en el desemboque el cual deberá ser considerado y en algunos casos su presencia constituirá un factor determinante de primer orden a la hora del planeamiento de la operación.

Menos torrentosos (por la misma razón que el resalto a salvar es menor al haber abandonado la montaña), más o menos sinuosos, más o menos pedregosos o profundos, con barrancas o vegas igualmente intransitables, constituyen un desafío que el conductor blindado no debe desestimar. No se deberá ignorar que nos referimos al **terreno límite** en el que podrán los blindados operar, más allá del cual no se preverá su empleo con razonable expectativa de éxito. Estos cursos de agua obrarán como verdaderos compartimentadores del terreno.

Ya sea en el caso “A” (perpendicular, Fig 1), el curso de agua dificultará la transitabilidad del contraatacante lo cual impondrá superar el obstáculo para lo cual deberá adoptar previsiones sean éstas desde el franqueo con medios de Ingenieros o su vadeo mediante la adopción de las medidas que, técnicamente, correspondan al tipo de vehículo que se disponga: caudal, profundidad, fondo, etc.,

En el caso “B” (paralelo, Fig 2) el curso de agua obligará a adoptar el dispositivo de ataque con la anticipación suficiente, lo cual no deja de ser una consideración adicional. Obligado a subdividir la fuerza o a emplearla en una sola margen del curso de agua, el desafío planteado impone resolverse prematuramente acerca de la dosificación y composición de fuerzas, asignación de los apoyos, ubicación del centro de gravedad y emplazamiento del Puesto de Comando.

Cabe consignar que el concepto de “Operaciones a lo largo de cursos de agua” se halla considerado en el Reglamento de Conducción del Regimiento de Caballería Ligero<sup>9</sup> pero en este caso se refiere a las operaciones en las que el curso de agua se constituye en vía de desplazamiento dependiendo ello de las características técnicas y de navegabilidad que posean los vehículos anfibios con que cuente el elemento.

Fig. 1

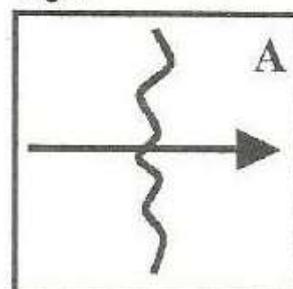
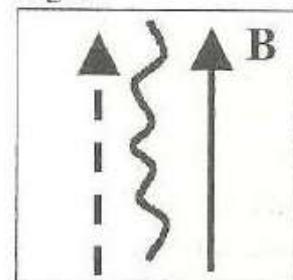


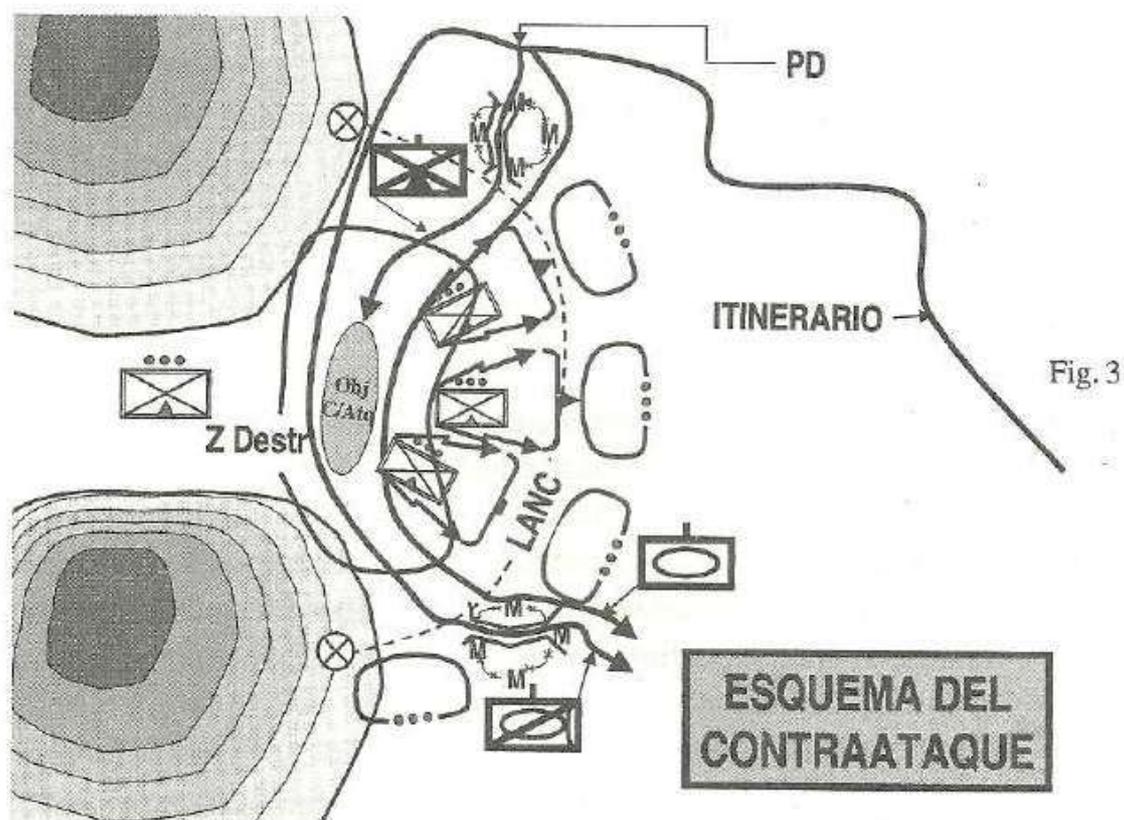
Fig. 2



En todos estos casos, planteados con la simplificación que otorga un esquema geométrico, no se refleja la realidad completa, la cual se presentará confusa, inédita y ajena a la pureza del esquema propuesto en la teoría, por lo que, simultáneamente las consideraciones de pasaje del curso de agua y dosificación de fuerzas demandarán, del conductor del ataque (en el marco general del contraataque), su debida atención.

Un aspecto poco desarrollado en general y que aún no hemos abordado en el presente trabajo son las previsiones ante el fracaso. **Nadie planea la derrota**, no es frecuente *demorarse* en consideraciones ante las eventualidades no deseadas que pudieran acontecer, no deja de ser una expresión más del espíritu voluntarista que nos impregna.

En este caso las consideraciones a ser tenidas en cuenta deberán incluir los itinerarios de exfiltración o, dicho de otro modo, el reingreso de la fuerza atacante desde territorio hostil (materializado por la penetración enemiga) atravesando las propias posiciones de bloqueo que la contienen, las coordinaciones que ello trae aparejado, el refuerzo de los fuegos de apoyo para facilitar el desprendimiento proveniente de todas las bocas de fuego disponibles sean estas orgánicas del elemento blindado (Sec Mor Pes), las orgánicas y asignadas a los elementos en contacto que contienen la penetración y **CONSTITUYEN LAS FUERZAS DE CONTRAATAQUE** (si bien la operación que ejecutan es de índole defensiva) y ,finalmente, los fuegos orgánicos y otros, puestos a disposi-



ción de la GUC, que en oportunidad del contraataque quedarán, normalmente, con prioridad en el apoyo a la operación en desarrollo.

Normalmente no se asignará un objetivo material en el terreno al Regimiento Blindado/Ligero sino una zona, generalmente amplia en la que se procurará el aniquilamiento del enemigo, denominada Zona de Destrucción. No tendrá carácter restrictivo y solo excepcionalmente podrán señalarse objetivos materiales a los elementos subordinados; sí, en cambio se deberá asignar el Objetivo de Contraataque (normalmente inmerso en la Zona de Destrucción) a la fracción agregada o asignada que cumpla con la misión de retener el terreno recuperado (Ver página anterior Fig. 3) tras la neutralización o destrucción del poder de combate enemigo.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las particularidades que no deberán ser omitidas abarcarán aspectos tales como las armas a ser empleadas, los apoyos, los procedimientos y el proceso de planeamiento que caracterizarán la acción de la fuerza atacante durante el contraataque.

A modo de resumen, se definen a continuación los efectos que deben ser alcanzados para el logro del éxito en este tipo de operaciones.

## LAS ARMAS

**Munición para tanque de tipo antipersonal:** Se aprecia que el empleo preponderante de munición lo será del tipo Explosivo de Fragmentación. Una opción altamente recomendable sería la incorporación de la munición del tipo "dardos" utilizada por el Ejército Israelí contra fracciones descubiertas o escasamente protegidas. Estos proyectiles diseminan un número aproximado a 5000 pequeños dardos (cada uno) de no más de una pulgada de largo y escasos 2 milímetros de diámetro con una dispersión suficiente para neutralizar un significativo número de personal.

**Sistema de Armas Contra-antitanque:** Las armas antitanque han evolucionado más en cantidad y efectividad que los vehículos blindados y mecanizados en los últimos años. Consideraciones económicas de lado, la presencia de un número significativo de armas antitanque comprometerá la acción de los Vehículos de Combate por lo cual será necesario una respuesta integral que, sin demorar o detener el ataque permita su neutralización.

## APOYOS

**Apoyo de Fuego:** Continuo y cercano: que demandará un coordinado em-

pleo de los fuegos disponibles tanto de las armas de apoyo de los elementos de primera línea empeñados en la contención de la penetración enemiga en el área de desemboque cuanto de aquellos puestos a disposición por el Comando Superior (que conduce el Contraataque) y los propios del elemento ejecutor.

**Apoyo de Ingenieros:** Apoyo a la movilidad y franqueo: traducido en las obras necesarias para el pasaje de/l los curso/s de agua, otros obstáculos y calles o brechas en campos u obstáculos minados propios o enemigos. La asignación de fracciones que integren la organización para el combate del elemento contra atacante sería tan solo una de las posibilidades.

## LOS PROCEDIMIENTOS

**Fuego y movimiento:** el contraataque constituirá el reino de la adopción de medidas y procedimientos de combate en los menores niveles orgánicos. La necesidad de un empleo efectivo de las armas para producir el mayor

número de bajas y paralelamente evitar el aferramiento e inclusive demoras perjudiciales, inducirá a los jefes subordinados a adoptar todo el abanico de respuestas asimiladas y ensayadas en el gabinete y en el terreno y, lo que es sustancialmente importante, en el **propio terreno en donde se desarrollarán las operaciones**. Envolvimientos, desbordamientos y ataques de fracciones menores precedidos y sucedidos por asaltos en masa a posiciones débilmente organizadas, el empleo sostenido de fuegos precisos e incluso de las armas automáticas de los vehículos alternarán con maniobras de evasión que impidan toda demora para lograr el objetivo de desarticular el dispositivo atacante y sustraer el número más significativo de fuerzas propias para, prontamente, reconstituir la reserva que fuera empeñada. El esfuerzo de conservar la formación de ataque constituirá la medida de control más importante en los menores niveles.

### Empleo de Perros de Guerra como Sistema Contraantitanque

El empleo de perros de guerra viene acompañando al hombre desde que éste ha decidido encarar empresas de índole militar. El perro de guerra sea como centinela, explorador, mensajero o de ataque, lazarillo o de sanidad, rastreador o de trineo se ha ganado una reputación destacada por su insobornable actitud siempre vigilante e infatigable. Si bien la doctrina vigente no contempla taxativamente el empleo de animales con esta finalidad, no es menos cierto que las posibilidades técnicas y económicas previsibles para encarar una solución, no parecerían dar una respuesta inmediata. Un aspecto también considerado es que el animal no se ve expuesto a una muerte segura, por el contrario la posibilidad de sobrevivir en su empleo es alta dada la capacidad antitanque del arma atacada y no antipersonal. No estamos en presencia del empleo previsto para delfines o perros que debían "depositar" un artefacto explosivo en un buque o un vehículo y que fuera experimentado a mediados del siglo pasado por otras FF.AA. Por el contrario esta respuesta supone la recuperación de animales (aptos) condenados a un destino seguro de sacrificio en perreras municipales. Por lo que la acción de organizaciones protectoras de animales no hallaría motivo de objeción alguno.

**Organización para el Combate:** Equilibrada, que considere una balanceada y flexible articulación de las capacidades con que cuenta la unidad sometida a una compartimentación producida ya no por cordones montañosos sino por la estrechez de los terrenos en los que se libre la acción y la presencia de curso/s de agua que interrumpirán la continuidad del terreno e impondrán medidas adicionales en este aspecto. A ello se sumará la casi inexistente red vial que caracteriza estos parajes y que impondrá un minucioso análisis del orden de empeñamiento a medida que deban ingresar en el área de combate, necesariamente más abarcativa que la Zona de Destrucción.

## EL PLANEAMIENTO

**Determinación de las Capacidades del Enemigo:** la capacidad inicial del elemento que opere a lo largo del valle procurando el desemboque deberá ser considerada como uno de los elementos de juicio más importante pero a la cual se la deberá someter a un proceso analítico, dado el desgaste al que se verá expuesto el enemigo en su avance en virtud del plan de defensa. Asimismo, deberá ser considerada la doctrina de empleo de las fuerzas, la capacidad logística (material y de personal) que nunca podrá ser superior a la que el paso o el punto crítico de la vía de penetración permita. De este modo la capacidad remanente deberá ser minuciosamente considerada para elaborar los factores determinantes que faciliten la concepción definitiva de las capacidades del enemigo EN EL DESEMBOQUE.

Cobra particular importancia este aspecto por la propia rentabilidad del contraataque y el riesgo que conlleva enfrentar un poder de combate superior que, en líneas generales podría responder al siguiente modelo matemático (Figura 4). Debe tenerse en cuenta que la oportunidad de lanzamiento del contraataque será adoptada bajo el imperio de una situación diferente a la que existirá en el momento exacto en que las fuerzas entren en contacto directo. Dependerá de la distancia de la zona de reserva, el itinerario a seguir por la fuerza de ataque y los medios que la compongan (normalmente mediante desplazamientos nocturnos), el terreno (normalmente compartimentado) y la acción del enemigo. La determinación de tal oportunidad podrá, inclusive, disponerse aún antes de conformarse la penetración hacia donde sea lanzada la acción

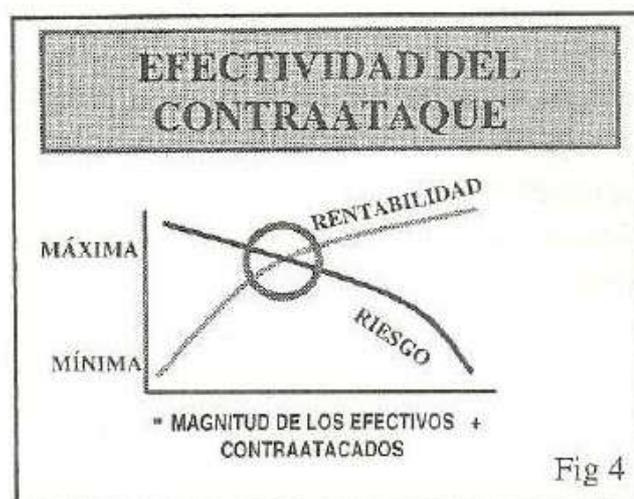


Fig 4

ofensiva prevista y así acceder al punto de aplicación de la masa, pero, claro está, cuando se posea un altísimo grado de certidumbre de su ocurrencia.

**Equipo de Planeamiento:** Un aspecto poco desarrollado en el Capítulo IV del ROD-71-01 Tomo I, es la constitución de equipos de planeamiento **al efecto** de una operación determinada. Por caso podemos ejemplificar el equipo que debiera planificar una operación de conexión, en la que, necesariamente deberán encontrarse representantes de ambas Pl(s) My(s) / EEMM; sea tan solo en el nivel de Oficiales de Enlace o en el de miembros plenos de los órganos de asesoramiento y asistencia generales de los elementos involucrados en la operación.

En el caso del contraataque será menester contar con miembros de, al menos, las unidades que deberán ser sobrepasadas, las que obrarán por recibimiento en las operaciones de relevo "ingresando" y "egresando" de la zona hostil que supone la penetración, miembro/s del EM del comando superior que conducirá el contraataque, CAF, etc.

Como en toda la doctrina, no debe existir una rigidez tal que imposibilite la constitución del equipo de referencia. Podrá existir concurrencia por parte del jefe del elemento que deba lograr el objetivo material del contraataque (representante de un elemento de Infantería de Montaña con adecuada movilidad mecanizada) y al menos el Oficial de Enlace de Artillería para asegurar una adecuada coordinación de un número significativo de medidas que, a la hora de contraatacar resultan, normalmente, escasas.

## **CONCLUSIÓN (PEDAGÓGICA)**

Existe una ejemplificación elocuente, didáctica y hasta risueña para expresar la finalidad que persigue el contraataque en el desemboque. Ello remite a imaginar a un grupo de personas disfrutando un almuerzo campestre. No es necesario intervenir en la escena asesinando a cada comensal para "arruinar" el festín: basta abrir el corral de las indefensas ovejas para que, a su paso, en la estampida, los infortunados viandantes vean malograr una jornada que lucía perfecta. No quedará nada sin ser pisoteado, deteriorado o apenas inutilizado. Nada será como antes. Quedará entonces a la conducción superior la explotación del éxito parcial, recuperando el terreno cedido y retomar la iniciativa.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- 1 My Orencio Cesar Anaya, «*La Conducción Blindada*» - Tomo II, Volumen 455. Biblioteca del Oficial. Círculo Militar. 1956
- 2 Cap Néstor Mario Marensi, «*La Guerra de Montaña. Reflexiones Acerca de su Actualidad*». Revista de la Escuela Superior de Guerra N° 503. Pag 205. Oct-Dic 1991.
- 3 Tcnl Camilo Angel Colotti, «*El Contraataque*» Revista de la Escuela Superior de Guerra N° 457. Pag 79. Nov -Dic 1981.
- 4 Enciclopedia Salvat Diccionario. Tomo 10 Pag 2797. Salvat Editores
- 5 Cap Néstor Mario Marensi, «*La Guerra de Montaña. Reflexiones acerca de su actualidad*». Revista de la Escuela Superior De Guerra N° 503. Pag 211. Oct-Dic 1991.
- 6 Puntos de Vista para la Formulación de una Doctrina Defensiva en Amplios Espacios.
- 7 My (Ej Suizo) Eddy Bauer, «*La Guerra de los Blindados (Las Operaciones de la II Guerra Mundial en los frentes de Europa y África)*» Tomo III. Vol 443. Pag 278. Biblioteca del Oficial. Círculo Militar. Ed 1955.
- 8 Lidell Hart., «*Historia de la Segunda Guerra Mundial*». Tomo II. Cap 35 Pag 268. «*Hitler contraataca en las Ardenas*».
- 9 ROP-02-04 «*Conducción del Regimiento de Caballería Ligero Año 1998*». Artículos 5029. «Ejecución de los Contraataques». Pag 111 y 7036. «La Incursión» Pag 164.